

COMISIÓN BICAMERAL DEL SISTEMA DE BIBLIOTECAS

SECRETARÍA GENERAL

SECRETARÍA DE SERVICIOS PARLAMENTARIOS

Lic. Hugo Christian Rosas de León
Secretario

DIRECCIÓN GENERAL DE SERVICIOS DE DOCUMENTACIÓN, INFORMACIÓN Y ANÁLISIS

Lic. José María Hernández Vallejo
Director General

DIRECCIÓN DE SERVICIOS DE INVESTIGACIÓN Y ANÁLISIS

Mtro. Víctor L. Muñoz Ortiz
Encargado de Despacho

SUBDIRECCIÓN DE ANÁLISIS ECONÓMICO

M. en E. Reyes Tépac M.
Subdirector
Autor / Responsable

L.E. Lizbeth Méndez Cerón
Auxiliar de Investigación

SAE-ISS-20-18

Noviembre, 2018

“Evaluación de los indicadores de pobreza en el Estado de Quintana Roo, 2010-2016”

Índice General

1. Marco conceptual relacionado con la pobreza multidimensional	4
2. Análisis de los indicadores de pobreza	6
2.1. Población en situación de pobreza	6
2.2. Población en situación de vulnerabilidad por ingresos	9
2.3. Población en situación de vulnerabilidad por carencias sociales	12
2.4. Población no pobre y no vulnerable	24
Conclusiones	25
Bibliografía	26

1. Marco conceptual relacionado con la pobreza multidimensional

En el año 2004 se promulgó la *Ley General de Desarrollo Social*, su artículo 36 establece los nuevos criterios para la definición, identificación y medición de la pobreza a partir de una metodología basada en un enfoque multidimensional de la misma. El Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), en atención a este mandato jurídico, dio a conocer en diciembre de 2009 ésta nueva metodología.

De acuerdo con el CONEVAL (2010) y (2011), las metodologías de medición multidimensional de la pobreza, a diferencia de las que se basan en los enfoques unidimensionales o pobreza monetaria, permiten incorporar dimensiones no monetarias de las condiciones de vida de la población, haciendo posible conocer las carencias sociales más importantes de los habitantes de este país, y que están relacionadas con el acceso a la educación, la salud, la seguridad social, la vivienda, los servicios básicos y la alimentación.

El CONEVAL ha desarrollado un mapa conceptual bidimensional que es la base para la construcción y comprensión de la pobreza multidimensional:

Coloca en el eje de las ordenadas (X) los umbrales de ingresos clasificados en dos líneas: la de bienestar económico (LBE) que permite al individuo cubrir el costo de la canasta básica; y la de bienestar mínimo o simplemente línea de bienestar (LBM), que le permite cubrir el costo de la canasta alimentaria; cualquier individuo cuya percepción monetaria se encuentre por debajo de alguna de estas líneas estará en situación de vulnerabilidad o pobreza.

Alcanzar una u otro umbral de línea de bienestar tienen implicaciones importantes: para la población cuyo ingreso monetario está por debajo de la LBM significa que sus percepciones son tan bajas que no cubre la totalidad del valor de la canasta alimentaria básica; este es el caso de las personas que se encuentran en situación de pobreza extrema que sistemáticamente están en pobreza alimentaria; por el contrario, para aquellos cuyo ingreso monetario está por debajo de la LBE implica que alcanzan a cubrir el valor total de la canasta alimentaria aunque no le es suficiente para la canasta no alimentaria, este es el caso de la población que está en condición de pobreza y pobreza moderada.

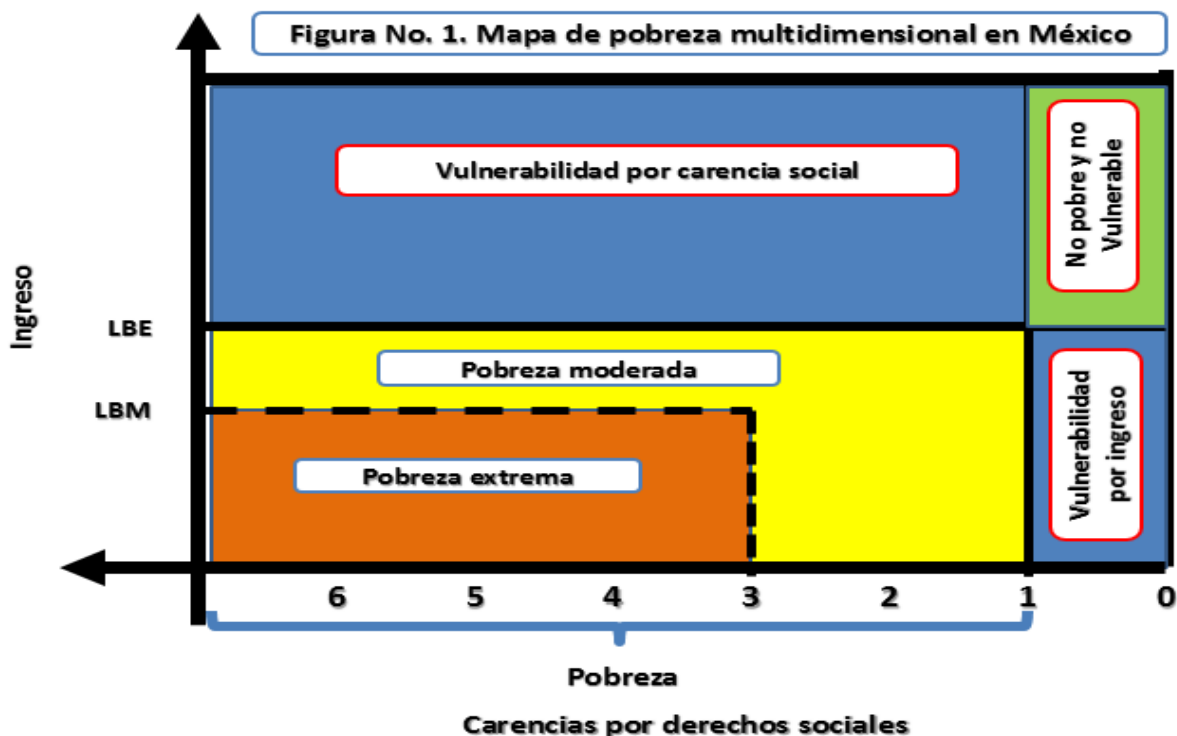
En lo referente al eje de las abscisas (Y), el CONEVAL coloca las seis carencias sociales, de tal manera que el problema de la pobreza multidimensional (incluyendo la vulnerabilidad) es producto de una combinación de percepción de ingresos por debajo de alguna de estas dos líneas y por la existencia de al menos una carencia social, de tal manera que entre más restrictiva sea la línea de ingreso y mayores sean las carencias sociales, la situación de pobreza del individuo se agudizará.

De acuerdo con la figura número 1, a partir de la consideración de las líneas de ingresos monetarios y los déficits de carencias sociales, el CONEVAL establece el siguiente marco conceptual relacionado con los diferentes umbrales de pobreza multidimensional en México:

- Vulnerabilidad por ingreso, recae sobre la población cuyo ingreso es tan bajo que es igual o menor a la LBE y adicionalmente presenta al menos una carencia social;
- La población vulnerable por carencias sociales, es aquella que tiene un ingreso mayor a la LBE, aunque sufre una o más carencias sociales; y
- La población que está en situación de pobreza es aquella cuyo ingreso es igual o menor al costo de la canasta que cubre las necesidades básicas (por debajo de la LBE) y simultáneamente tiene al menos una carencia social.

La población en situación de pobreza multidimensional se clasifica en dos grupos:

- La población que está en situación de pobreza moderada, es aquella que tiene un ingreso igual o menor al costo de la canasta básica y tiene al menos dos carencias sociales; y
- La población que está en situación de pobreza extrema, es aquella cuyo ingreso es igual o menor al valor de la canasta básica alimentaria (igual o por debajo de la LBM) y tiene al menos tres carencias sociales.



Este mapa de pobreza multidimensional nos permite identificar cuatro regiones, las cuales están perfectamente delimitadas:

La región de la pobreza, se ubica en la parte inferior izquierda del mapa, se genera por una combinación de ingresos monetarios insuficientes y carencias sociales que sufre el individuo, se divide en pobreza moderada y extrema, dependiendo si alcanza la línea de bienestar económica o mínima junto con la existencia de al menos una carencia social.

La vulnerabilidad, ocupa la parte superior izquierda e inferior derecha del mapa de pobreza multidimensional, acepta dos clasificaciones: los vulnerables por ingresos, que no sufren carencias sociales aunque su percepción monetaria está por debajo de la línea de bienestar económica, no accediendo a la canasta alimentaria y no alimentaria; y los vulnerables por carencias sociales, que se ubican en la hipótesis contraria, puesto que su nivel de ingreso les permite alcanzar la línea de bienestar económica aunque sufren al menos una carencia social.

Finalmente, está la población no pobre y no vulnerable, colocados en la parte superior derecha del citado mapa, allí se encuentran los individuos cuyos ingresos están por encima de la línea de bienestar económica, permitiéndoles adquirir la canasta alimentaria y no alimentaria, además no enfrentan carencias sociales, esta población está exenta de cualquier condición de pobreza o vulnerabilidad e idealmente allí se debería ubicar la mayor parte de los individuos que habitan el país.

De estas definiciones, observamos que la peor condición socioeconómica de la población en México está relacionada con el problema de la pobreza extrema, porque estos individuos perciben ingresos que no alcanzan para cubrir su canasta alimentaria básica y tienen múltiples carencias sociales. En contrapartida, la población no pobre y no vulnerable es la que está en mejor situación, porque su ingreso monetario le permite cubrir el costo de la canasta básica alimentaria y no alimentaria y no tiene déficits en las carencias sociales.

2. Análisis de los indicadores de pobreza

Siguiendo la metodología establecida por el mapa de pobreza multidimensional arriba explicado, se analizará el comportamiento de estos indicadores para esta entidad, desarrollando cuatro subapartados: pobreza en sus vertientes de moderada y extrema; vulnerabilidad por ingresos; vulnerabilidad por carencias sociales y población no pobre y no vulnerable.

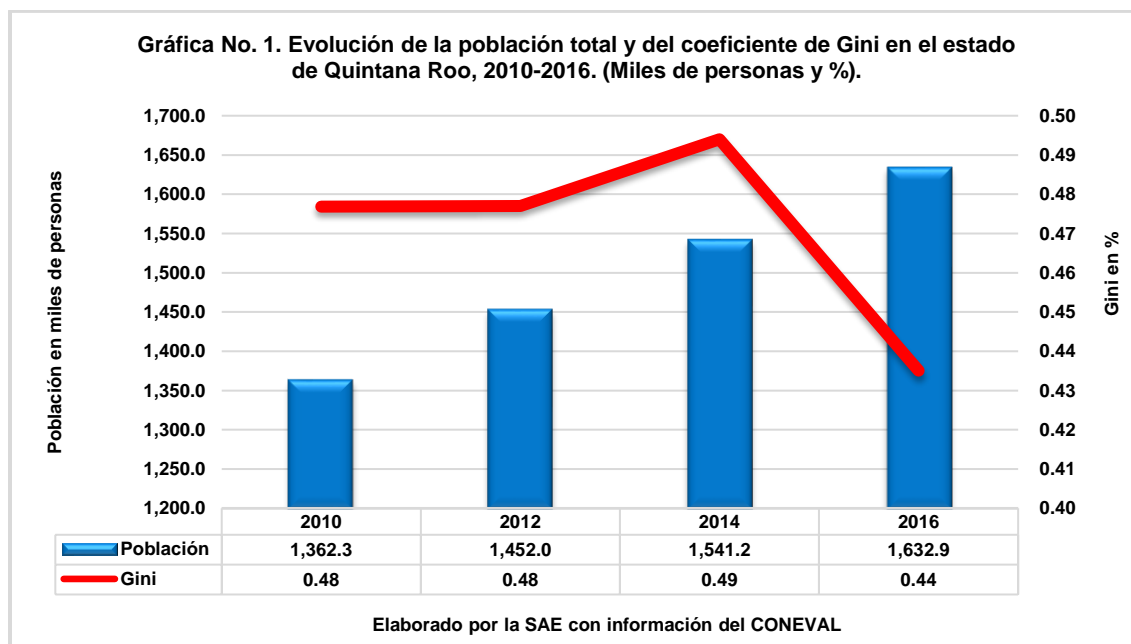
2.1. Población en situación de pobreza

Iniciamos el análisis retomando algunas breves consideraciones sobre el coeficiente de Gini, éste es un instrumento que nos permite identificar el esfuerzo que los gobiernos están realizando para reducir sus índices de pobreza.

El índice de Gini mide el grado de desigualdad de la distribución del ingreso o la desigualdad de la riqueza de una región, es una medida de concentración del ingreso entre los individuos de un espacio territorial, toma valores entre 0 y 1, donde 0 indica que todos los individuos tienen el mismo ingreso (perfecta distribución) y 1 que sólo un individuo tiene todo el ingreso (perfecta concentración).

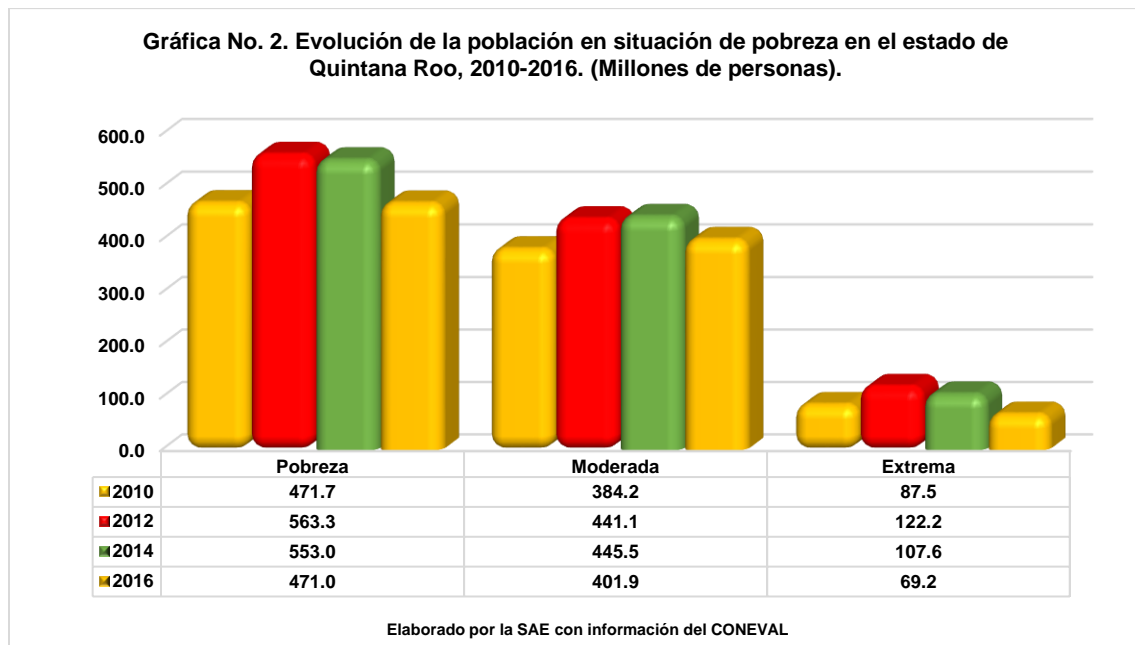
En la gráfica número 1, se expone la población total de este estado, la cual se incrementó en números absolutos, pasando de 1 millón 362 mil 300 personas en el 2010 a 1 millón 632 mil 900 habitantes en el 2016; y el índice de Gini, el cual nos permitirá hacer aseveraciones en lo referente a los resultados de las políticas sociales aplicadas en esta entidad en materia de distribución del ingreso y combate a la pobreza; entre el 2010 y el 2016 este coeficiente disminuyó de 0.48 a 0.44.

La tendencia del índice de Gini en esta entidad es hacia cero, lo que nos permite concluir que en este periodo se logró reducir el nivel de concentración de la riqueza. Podemos afirmar, *grosso modo*, que las políticas sociales instrumentadas por los tres niveles de gobierno en este estado han favorecido a la distribución del ingreso entre los diferentes estratos sociales, como resultado de esto, es de esperarse que los indicadores de pobreza y vulnerabilidad muestren algún grado de avance.

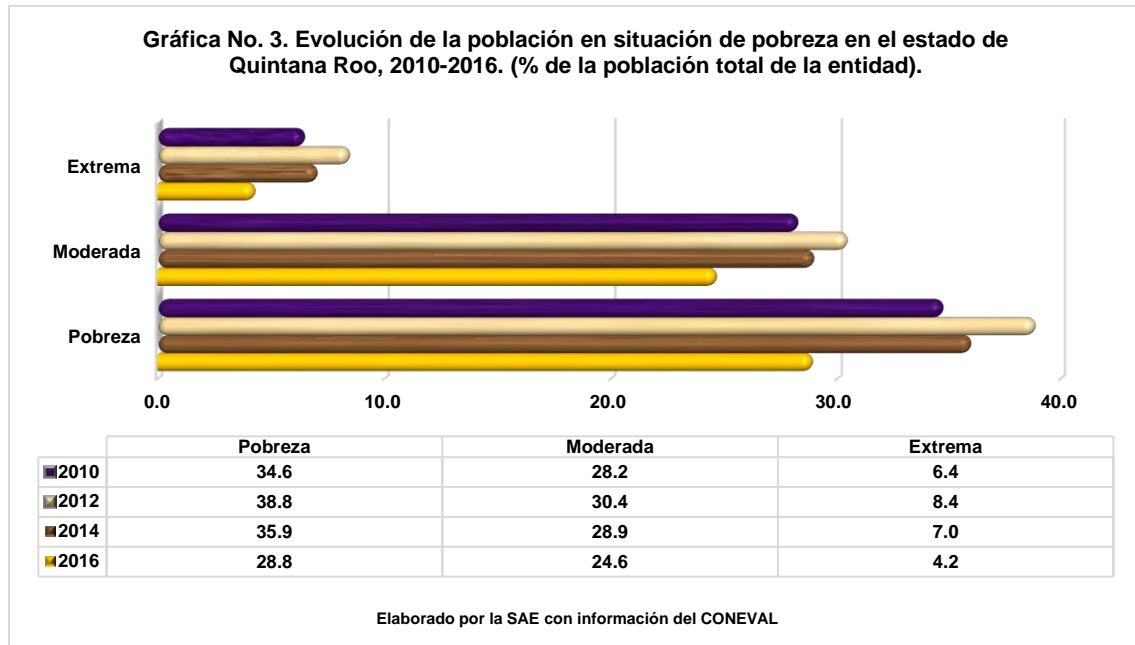


Para no caer en ambigüedades, estableceremos el siguiente criterio de análisis: los resultados obtenidos en términos absolutos nos darán una tendencia del indicador objeto de estudio, aunque no serán concluyentes, para ello, haremos referencia a los resultados en términos relativos (porcentajes con respecto a la población total) para saber si los indicadores muestran signos de avances o retrocesos.

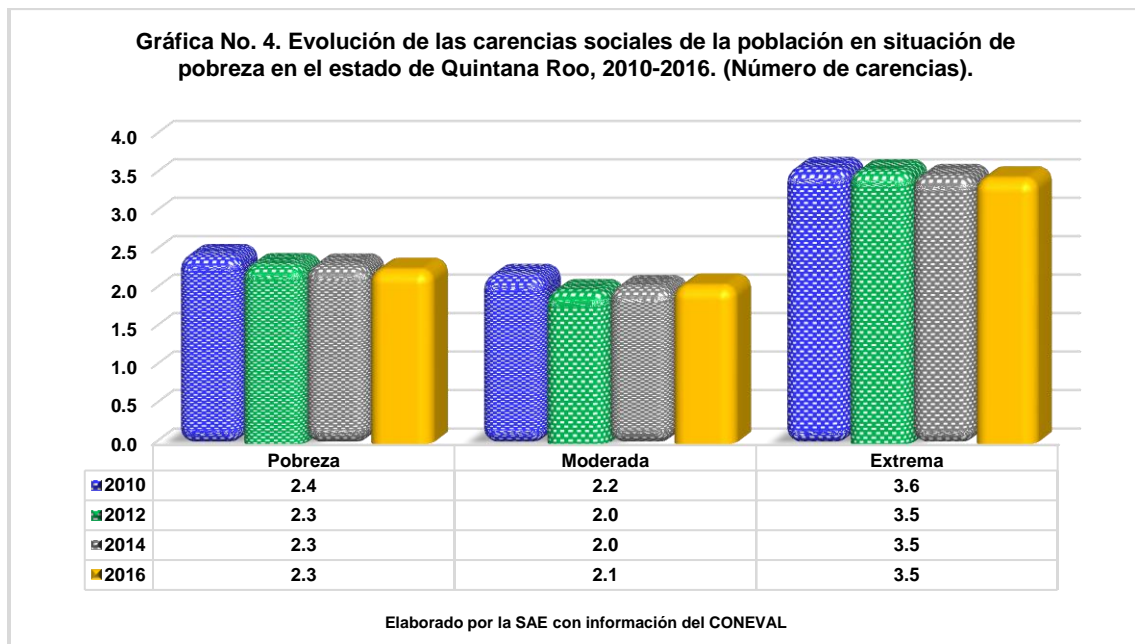
En la gráfica número 2, observamos que la pobreza en general disminuyó en términos absolutos, de la población total que vive en este estado, 471 mil 700 estaban en situación de pobreza en el 2010 y 471 mil sufrían esta condición en el 2016, lo que significa que en seis años, la pobreza se redujo en 700 habitantes, los pobres moderados se incrementaron de 384 mil 200 a 401 mil 900 habitantes entre el 2010 y el 2016, incrementándose en 17 mil 700, los pobres extremos disminuyeron de 87 mil 500 a 69 mil 200 en este periodo, 18 mil 300 personas abandonaron esta situación.



En la gráfica número 3, se expone el análisis de la pobreza en términos relativos, que es coherente con el resultado obtenido en el coeficiente de Gini porque se mejora la distribución del ingreso y se avanza en el combate a la pobreza, puesto que la población en condición de pobreza se redujo entre el 2010 y el 2016 al pasar del 34.6% al 28.8% del total de los habitantes de la entidad, al igual que la pobreza moderada y extrema al pasar del 28.2% al 24.6 y del 6.4% al 4.2% respectivamente, en el mismo periodo.



En la gráfica número 4, observamos que la población que habita en este estado y que estaba en condición de pobreza registró 2.4 carencias sociales en promedio por habitante en el 2010, reduciéndose a 2.3 carencias sociales en el 2016. Los que estaban en pobreza moderada presentaron mejoras en este indicador durante este periodo, porque las carencias promedio se redujeron de 2.2 a 2.1 por habitante; en tanto, los que sufrían pobreza extrema descendieron de 3.6 a 3.5 carencias por persona.



2.2. Población en situación de vulnerabilidad por ingresos

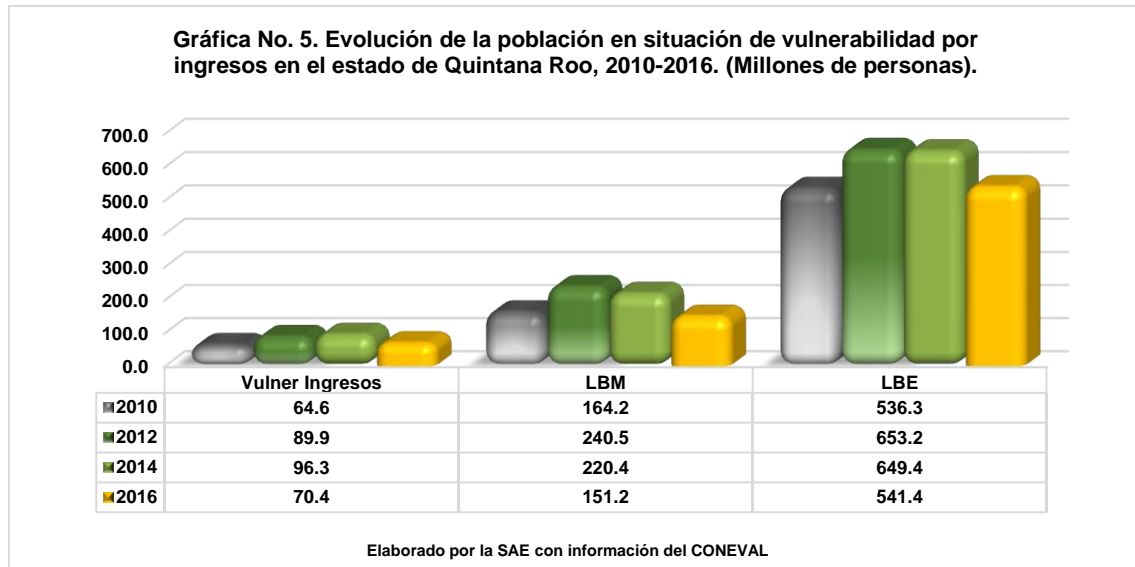
Anteriormente se analizaba a la pobreza desde un plano unidimensional, considerando únicamente el causal de ingreso, se hablaba entonces de pobreza monetaria, actualmente para pasar al plano multidimensional se han adicionado los elementos relacionados con las carencias sociales.

En este sentido, para construir los indicadores relacionados con la pobreza multidimensional es importante evaluar la capacidad que tienen los individuos para obtener un ingreso monetario que les permita adquirir la canasta alimentaria y no alimentaria.

La vulnerabilidad por ingresos se ubica en dos niveles, el primero menos agudo, está relacionado con la incapacidad que tienen las personas para adquirir un ingreso que les permita comprar por sí mismo la canasta básica, éstos pueden adquirir completamente los bienes alimenticios, aunque no solventan completamente sus necesidades de vivienda, calzado, ropa, entre otros bienes básicos para la supervivencia. Este grupo poblacional obtiene ingresos por debajo de la línea de bienestar económico.

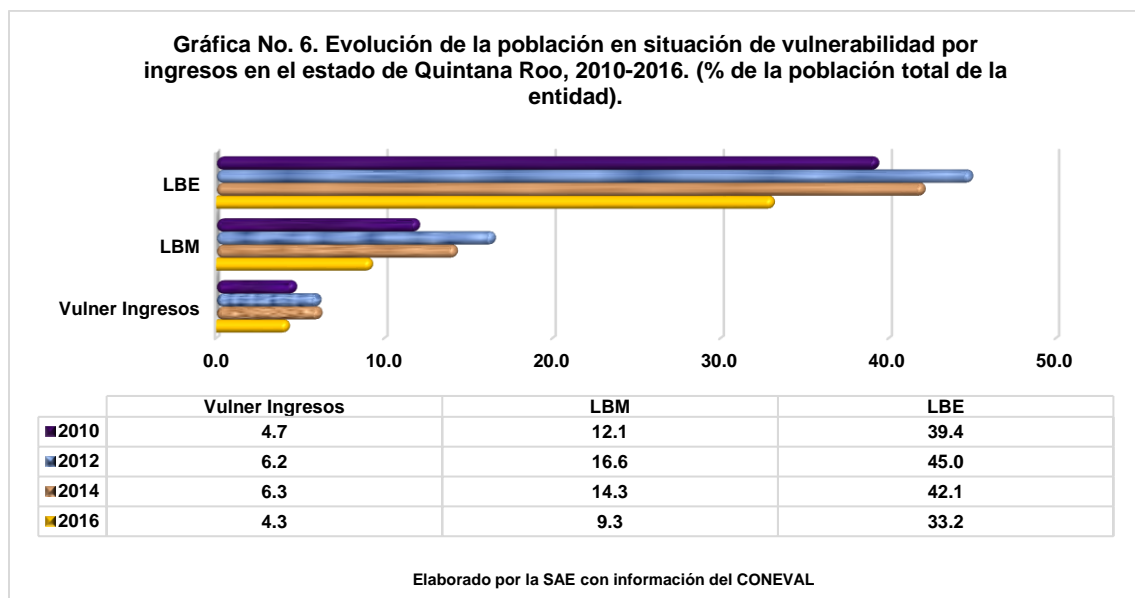
Existe otro grupo poblacional cuya vulnerabilidad por ingresos es más aguda que en el caso anterior, está relacionado con la incapacidad que tienen los individuos para adquirir un ingreso que les permita comprar por sí mismo la canasta alimentaria, es una pobreza por ingreso monetario que les impide comprar los bienes alimenticios para su supervivencia, asimismo, están completamente impedidos para demandar los otros bienes fundamentales como la vivienda, el calzado, la ropa, entre otros. Este grupo poblacional obtiene ingresos por debajo de la línea de bienestar mínimo.

En la gráfica número 5, observamos que la población vulnerable por ingresos de la entidad aumentó de 64 mil 600 a 70 mil 400 habitantes entre el 2010 y el 2016. Asimismo, las personas que percibían ingresos por debajo de la línea de bienestar mínimo (incapacidad para adquirir la canasta alimenticia) disminuyeron de 164 mil 200 a 151 mil 200 habitantes; y los que se ubicaron por debajo de la línea de bienestar económico (incapacidad para adquirir la canasta alimentaria y no alimentaria) también se incrementaron de 536 mil 300 a 541 mil 400 personas.

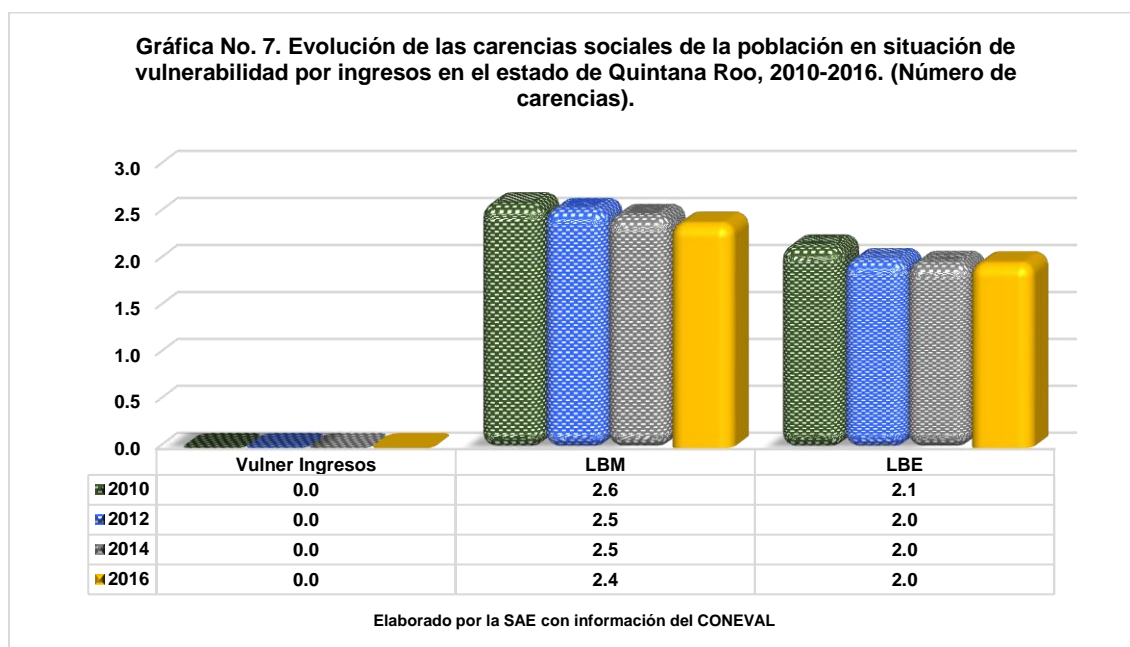


El índice de Gini evidencia que existen mejoras en la redistribución del ingreso, además, los indicadores relacionados con el combate a la pobreza mejoraron, paralelamente se fortaleció el mercado laboral, que es la fuente para que la población adquiera ingresos a través del intercambio de la fuerza de trabajo por una percepción monetaria. Esta afirmación se realiza porque mejoraron los indicadores de vulnerabilidad por ingresos, de la LBM y LBE para esta entidad federativa.

La gráfica número 6, muestra que en términos relativos la población en situación de vulnerabilidad por ingresos disminuyó durante el periodo 2010 al 2016, medido como proporción de la población total de la entidad, pasando del 4.7% al 4.3%; la población que percibe ingresos por debajo de la línea de bienestar mínimo pasó del 12.1% al 9.3% y la población que obtuvo ingresos por debajo de la línea de bienestar económico disminuyó del 39.4% al 33.2%.



Como ya se estableció, la población vulnerable por ingresos es pobre unidimensional, forma parte de la pobreza monetaria, no sufren carencias sociales, la problemática es que sus ingresos están por debajo de la línea de bienestar económica. Esto se refleja en la gráfica número 7, donde se observa que los habitantes vulnerables por ingresos tienen cero carencias sociales, aquellos que tienen una percepción monetaria por debajo de la línea de bienestar mínimo registraban 2.6 carencias sociales en promedio por habitante en el 2010, reduciéndose a 2.4 carencias sociales en el 2016; y la población cuyo ingreso monetario estaba por debajo de la línea de bienestar económica presentó mejoras en este indicador durante este periodo, el número de carencias promedio se redujo de 2.1 a 2.0 por habitante.

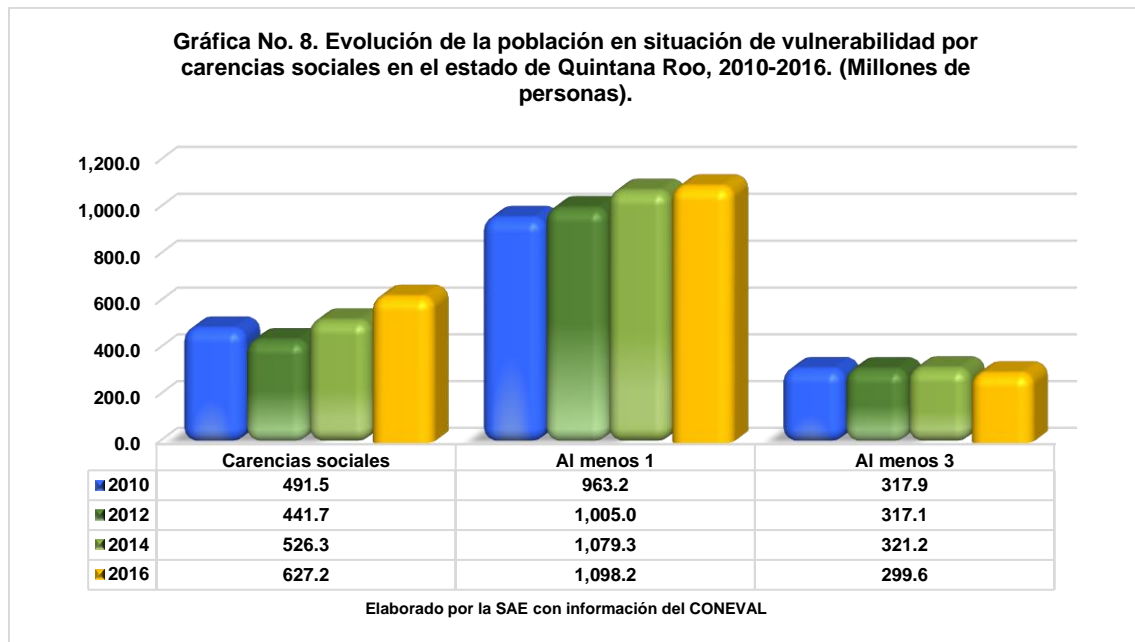


2.3. Población en situación de vulnerabilidad por carencias sociales

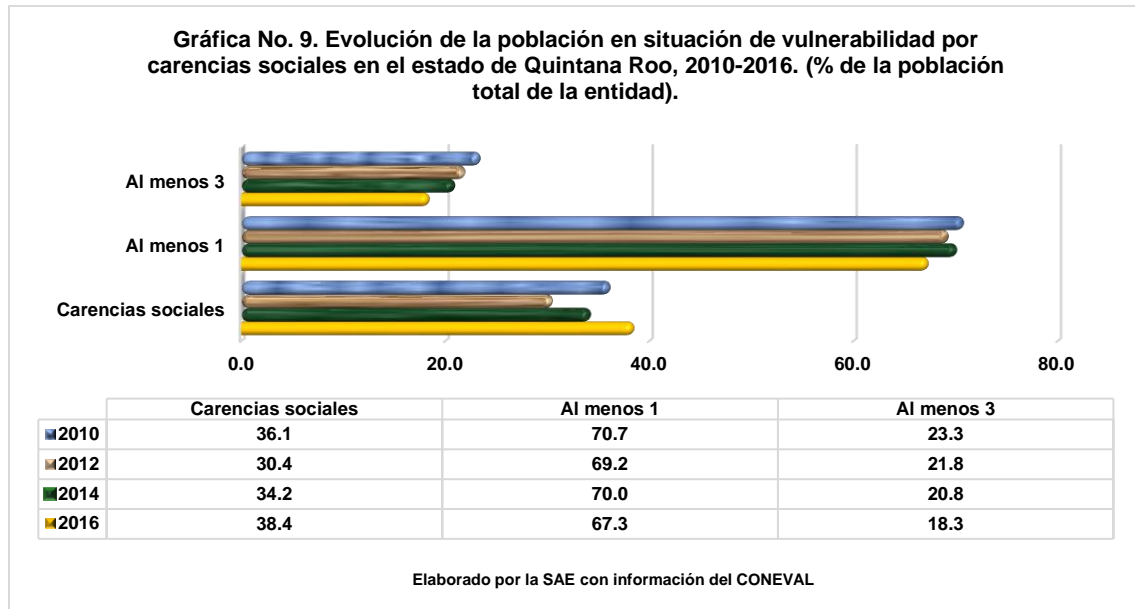
La vulnerabilidad por carencias sociales también se puede considerar como una tipología de pobreza unidimensional, la problemática ahora consiste en que los grupos poblacionales que están en esta condición presentan déficits en el acceso de los bienes sociales, aunque perciben ingresos por arriba de la línea de bienestar económico, esto implica que no sufren pobreza monetaria.

El combate a la pobreza en esta entidad no presentó mayores avances porque la mayoría de los indicadores de vulnerabilidad por carencias sociales de esta entidad no mejoraron durante el periodo 2010-2016, permitiendo que la población de esta entidad mantuviera algunas carencias sociales.

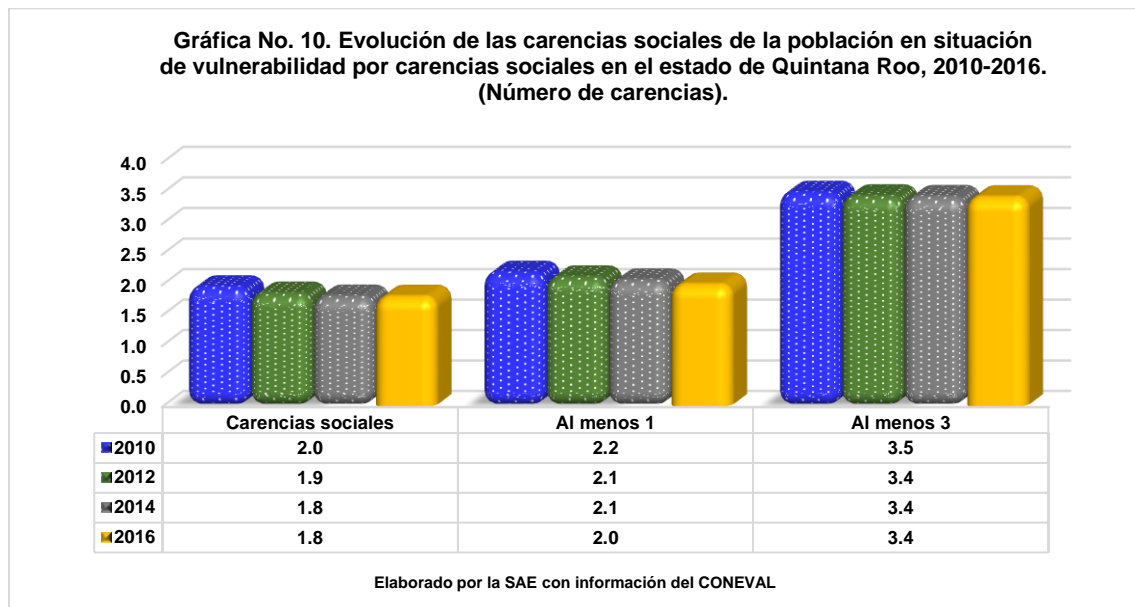
En la gráfica número 8, podemos observar que en el 2010 existían 491 mil 500 habitantes en la entidad con carencias sociales, incrementándose a 627 mil 200 personas en el 2016. Adicionalmente, aquellas que tienen al menos una carencia social definen el umbral entre pobreza moderada y vulnerabilidad tal como se expone en el mapa de pobreza multidimensional, éstas aumentaron de 963 mil 200 habitantes a 1 millón 098 mil 200 personas; asimismo, la población que tiene al menos tres carencias sociales define el límite entre la pobreza moderada y la extrema, éstas disminuyeron de 317 mil 900 a 299 mil 600 personas durante este periodo.



En términos relativos, la gráfica número 9 muestra que los habitantes del estado con carencias sociales se incrementaron entre el año 2010 y el 2016 del 36.1% al 38.4% de la población total; por su parte, los que presentaban al menos una carencia social descendieron del 70.7% al 67.3% y aquellos con al menos tres carencias sociales también disminuyeron del 23.3% al 18.3%.



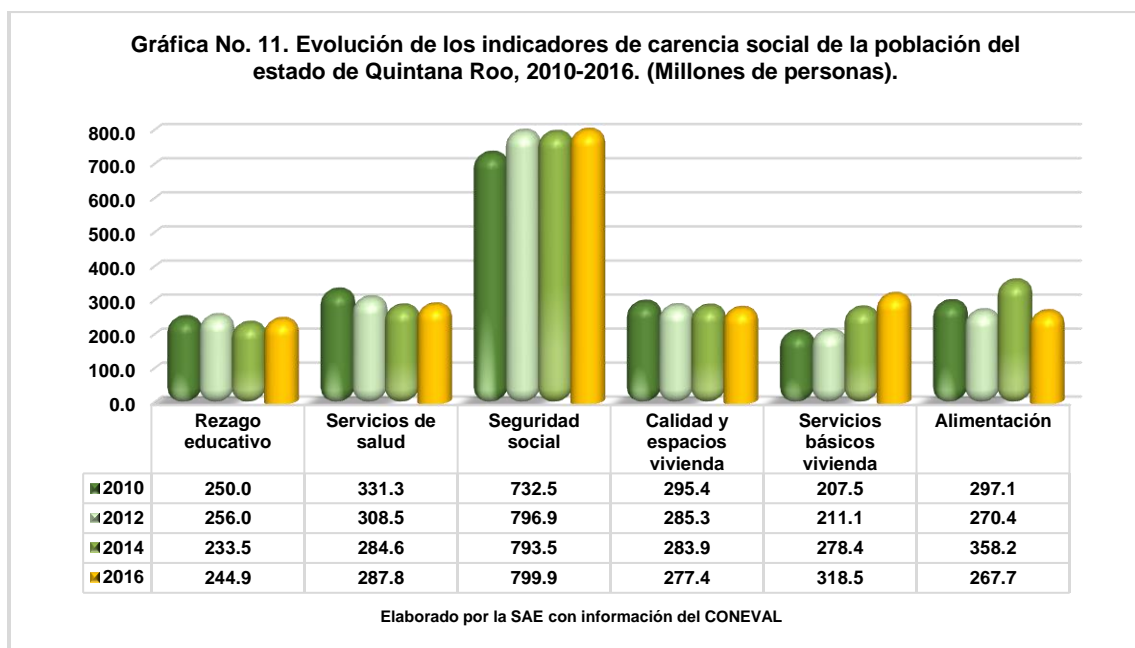
La gráfica número 10, muestra que entre los años 2010 y 2016, los habitantes que enfrentan este tipo de vulnerabilidad redujeron el número de carencias sociales de 2.0 a 1.8 en promedio; aquellos que se ubicaban en el rango de al menos una carencia social, pasaron de 2.2 a 2.0 carencias en promedio y las que estaban en un intervalo de al menos tres carencias sociales se redujeron de 3.5 a 3.4 carencias sociales por habitante, en promedio.



El CONEVAL ha construido un conjunto de indicadores que nos permitirán tener una mejor comprensión de la problemática relacionada con el conjunto de las carencias sociales que sufren diversos estratos de la sociedad de esta entidad.

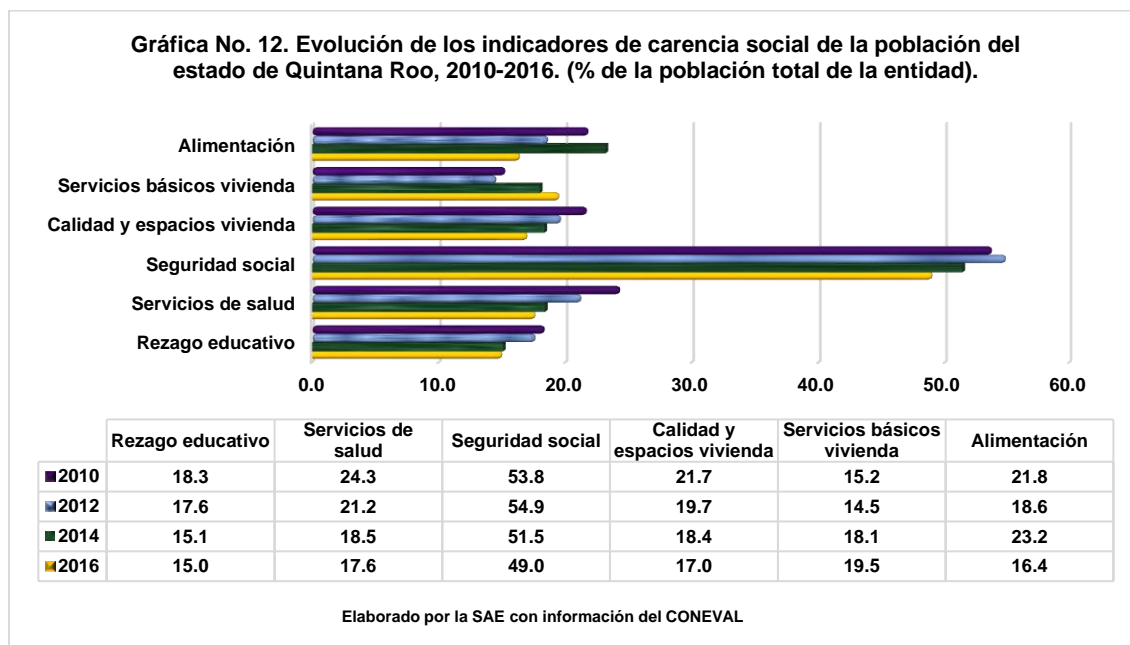
A partir de la gráfica número 11, confirmamos la tesis que la mejora en la distribución del ingreso y el combate a la pobreza en la entidad ha sido posible porque la población ha podido acceder a este conjunto de bienes sociales. Entre los años 2010 y 2016, con excepción de las carencias por acceso a la seguridad social y los servicios básicos de la vivienda, los indicadores de los 4 bienes sociales restantes muestran reducciones, así, la población:

- Que enfrentaba rezago educativo se redujo de 250 mil a 244 mil 900 habitantes;
- Que tenía carencias por acceso a los servicios de salud se redujo de 331 mil 300 a 287 mil 800 habitantes;
- Que tenía carencias por acceso a la seguridad social se incrementó de 732 mil 500 a 799 mil 900 habitantes;
- Que tenía carencias por acceso a la calidad y espacios de vivienda disminuyó de 295 mil 400 a 277 mil 400 habitantes;
- Que tenía carencias por acceso a los servicios básicos de la vivienda aumentó de 207 mil 500 a 318 mil 500 habitantes; y
- Que tenía carencias por acceso a la alimentación disminuyó de 297 mil 100 a 267 mil 700 habitantes.



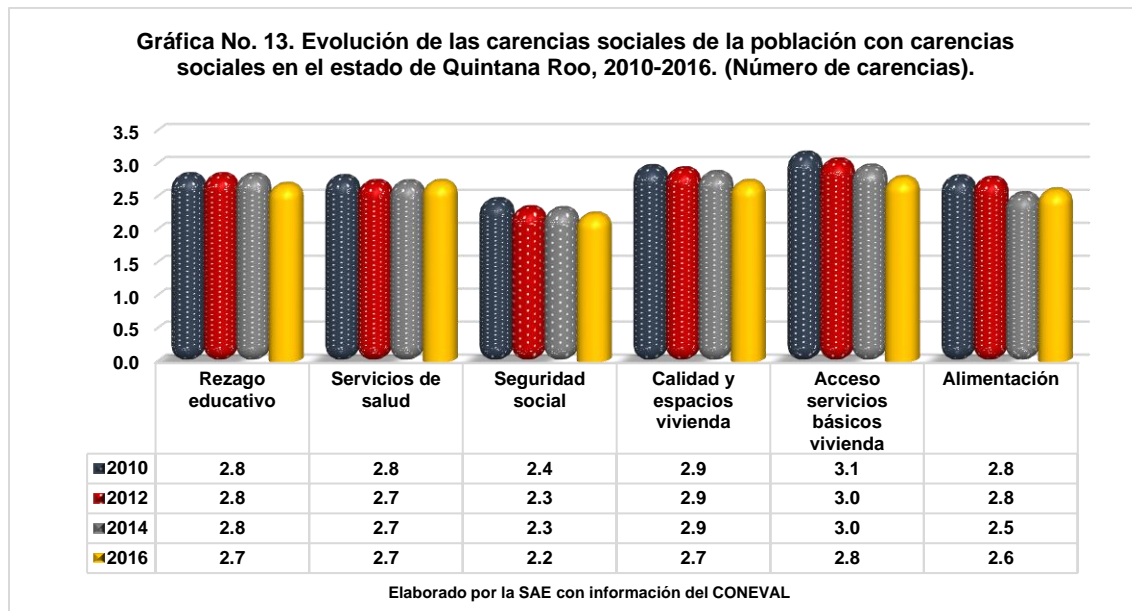
En la gráfica número 12, se observa que en términos relativos esta tendencia se confirma, puesto que cinco indicadores de estos bienes y servicios sociales, medidos como porcentaje de la población total del estado, reflejan reducciones entre el 2010 y el 2016, de esta manera:

- Los que enfrentaban rezago educativo se redujeron del 18.3% al 15.0%;
- Los que tenían carencias por acceso a los servicios de salud descendieron del 24.3% al 17.6%;
- Los que tenían carencias por acceso a la seguridad social descendieron del 53.8% al 49%;
- Los que tenían carencias por calidad y espacios de la vivienda se redujeron del 21.7% al 17%;
- Los que tenían carencias por acceso a los servicios básicos de la vivienda aumentaron del 15.2% al 19.5%; y
- Los que tenían carencias por acceso a la alimentación disminuyeron del 21.8% al 16.4%.



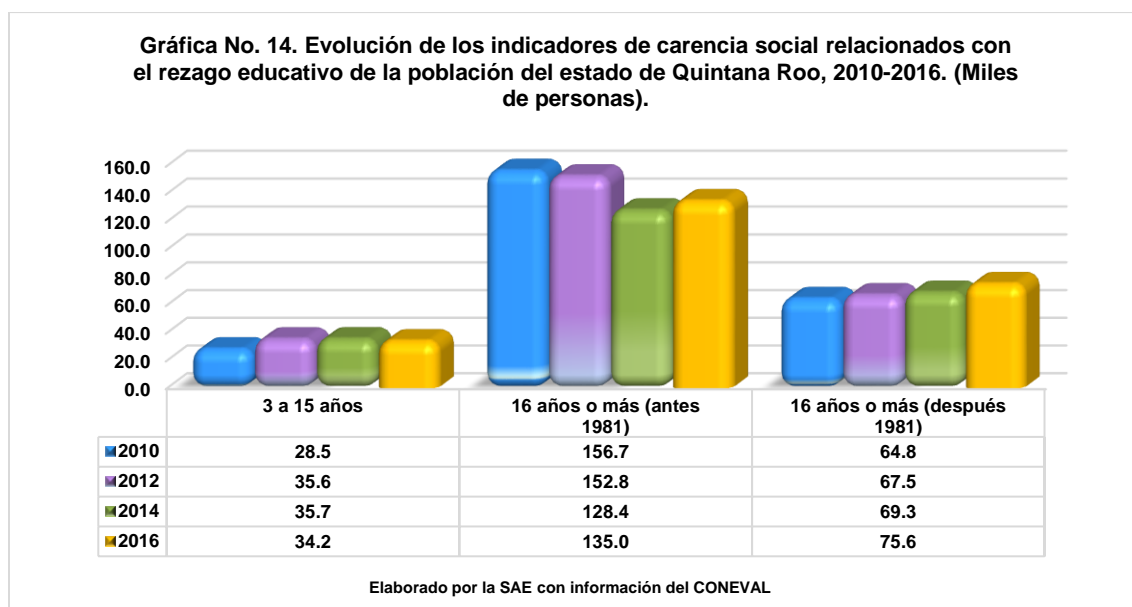
De la gráfica número 13, se describe el número de carencias sociales que en promedio tienen los habitantes de esta entidad que enfrentan déficit de acceso a estos bienes y servicios, así, entre el 2010 al 2016, la población con rezago educativo paso de 2.8 a 2.7 carencias sociales en promedio por habitante. Adicionalmente, los que presentaban carencias en:

- Acceso a los servicios de salud disminuyeron de 2.8 a 2.7 carencias sociales en promedio por habitante;
- Acceso a la seguridad social se redujeron de 2.4 a 2.2 carencias sociales en promedio por habitante;
- Acceso a la calidad y espacios de vivienda disminuyeron de 2.9 a 2.7 carencias sociales en promedio por habitante;
- Acceso a los servicios básicos de la vivienda se redujeron de 3.1 a 2.8 carencias sociales en promedio por habitante; y
- Acceso a la alimentación se redujo de 2.8 a 2.6 carencias sociales en promedio por habitante.

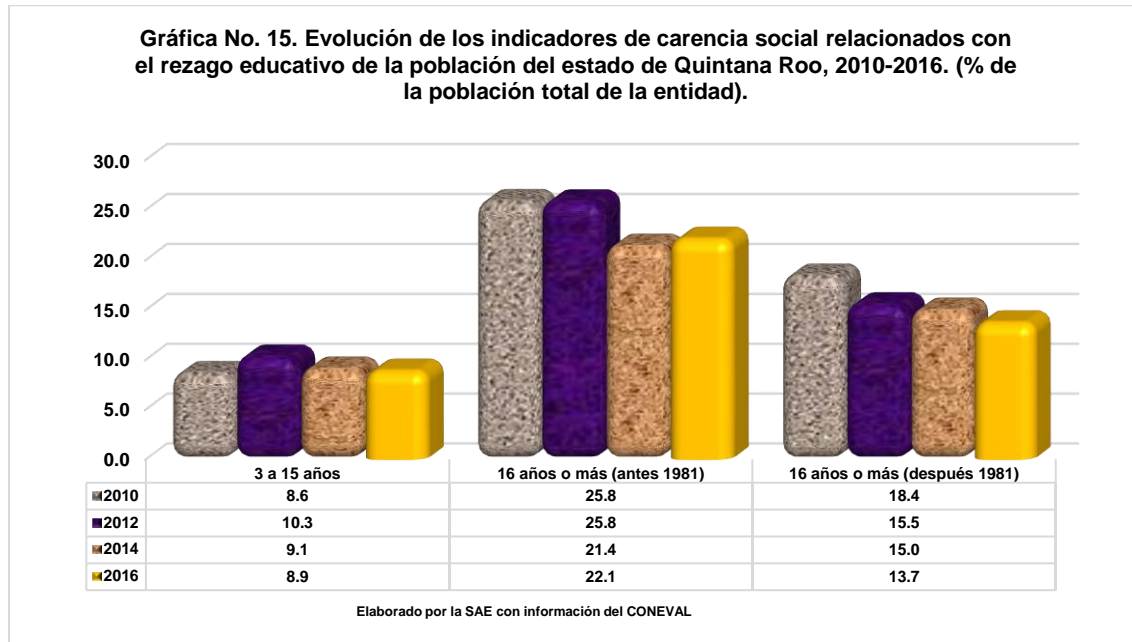


Analizaremos ahora un grupo de indicadores que nos permitirá profundizar sobre la comprensión de los criterios empleados por el CONEVAL para medir las carencias sociales que enfrenta la población de un determinado estado del país.

Para el caso del bien social relacionado con la educación, de acuerdo con la gráfica número 14, en esta entidad 28 mil 500 personas en edad infantil que tenían entre 3 y 15 años estaban en situación de rezago educativo en el 2010, aumentando a 34 mil 200 habitantes en el 2016; para la población joven y adulta de 16 años y más de edad nacidos antes de 1981, el nivel de rezago educativo disminuyó de 156 mil 700 a 135 mil habitantes; y para la población de 16 años y más nacidos después de 1981, el nivel de rezago educativo se incrementó de 64 mil 800 a 75 mil 600 habitantes.

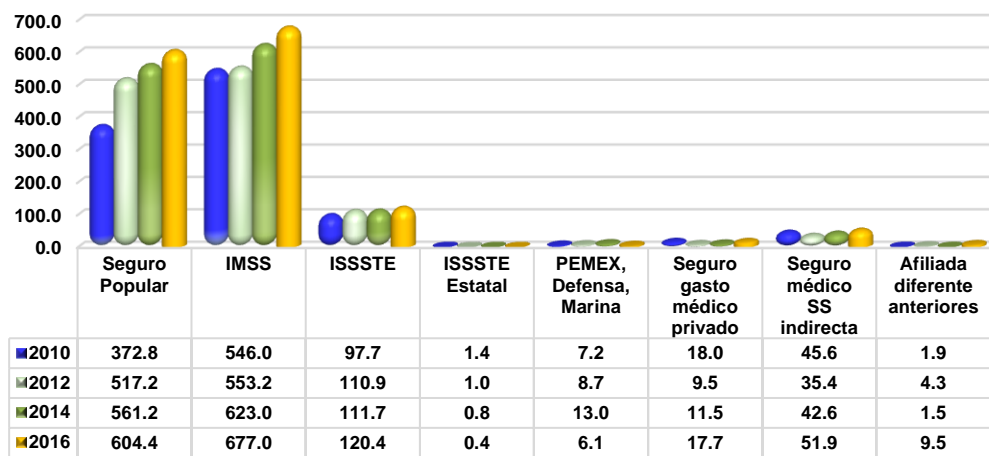


En términos relativos, se observa en la gráfica número 15, que el 8.6% de la población total de la entidad que tenía entre 3 y 15 años estaba en situación de rezago educativo en el 2010, incrementándose al 8.9% en el 2016; para este mismo periodo, la población de 16 años y más nacidos antes de 1981 que presentaban rezago educativo se redujo del 25.8% al 22.1%; y para la población de 16 años y más nacidos después de 1981, el nivel de rezago educativo descendió del 18.4% al 13.7%.



En la gráfica número 16, se muestran algunos indicadores poblacionales relacionados con las carencias por el acceso a los servicios de salud, en esta entidad federativa observamos que en el año 2010, de la población total, 372 mil 800 habitantes estaban afiliados al seguro popular, incrementándose a 604 mil 400 personas en el 2016; para este mismo periodo, los afiliados al IMSS aumentaron de 546 mil a 677 mil personas, al ISSSTE aumentaron de 97 mil 700 a 120 mil 400 habitantes; al ISSSTE Estatal disminuyeron de 1 mil 400 a 400; a la seguridad social proporcionado por PEMEX, la Defensa y Marina disminuyeron de 7 mil 200 a 6 mil 100; los seguros médicos de seguridad social indirecta se incrementaron de 45 mil 600 a 51 mil 900; los afiliados diferentes a los anteriores aumentaron de 1 mil 900 a 9 mil 500 y los seguros de gastos médicos privados se redujeron de 18 mil a 17 mil 700 beneficiarios.

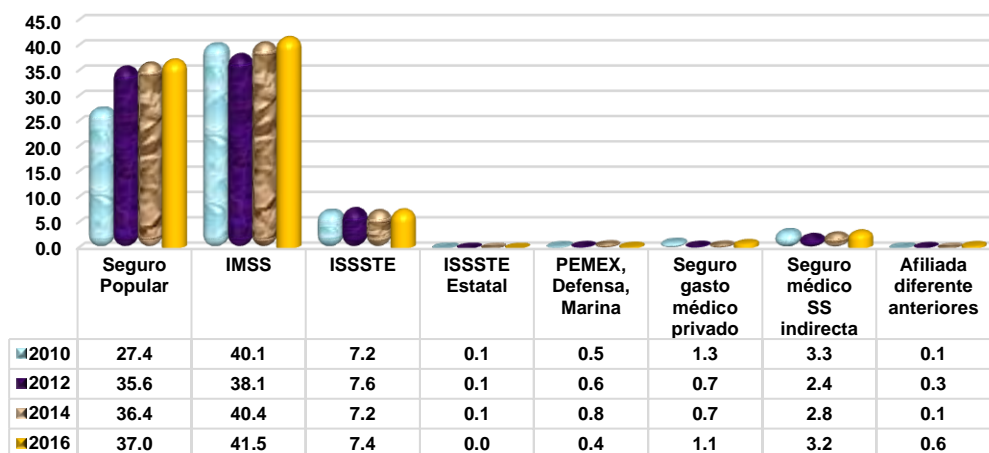
Gráfica No. 16. Evolución de los indicadores relacionados con las carencias por el acceso a los servicios de salud de la población del estado de Quintana Roo, 2010-2016. (Miles de personas).



Elaborado por la SAE con información del CONEVAL

En términos porcentuales, de acuerdo con la gráfica número 17, de la población total del estado, en el año 2010, el 27.4% estaban afiliados al seguro popular, incrementándose al 37% para el 2016; durante este mismo periodo, los afiliados al IMSS aumentaron del 40.1% al 41.5%, en el ISSSTE aumentaron del 7.2% al 7.4%; al ISSSTE Estatal se redujo del 0.1% al 0%; a la seguridad social proporcionado por PEMEX, la Defensa y Marina disminuyeron del 0.5% al 0.4%; los seguros médicos de seguridad social indirecta disminuyeron del 3.3% al 3.2%; los afiliados diferentes a los anteriores aumentaron del 0.1% al 0.6% y los seguros de gastos médicos privados se redujeron del 1.3% al 1.1%.

Gráfica No. 17. Evolución de los indicadores relacionados con las carencias por el acceso a los servicios de salud de la población del estado de Quintana Roo, 2010-2016. (% de la población total de la entidad).



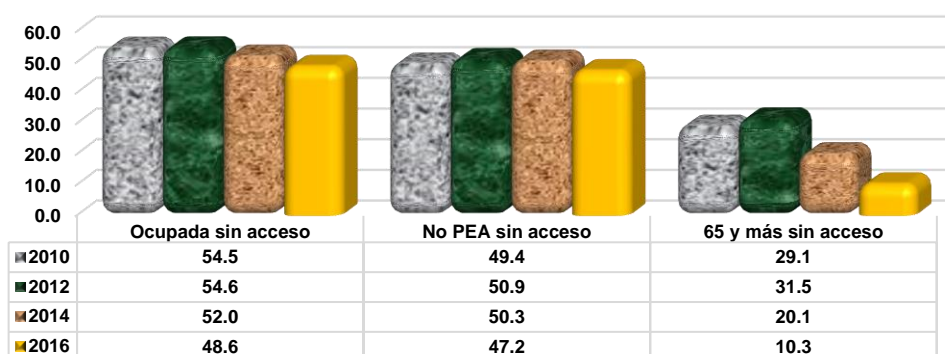
Elaborado por la SAE con información del CONEVAL

En lo relacionado con las carencias por seguridad social, de acuerdo con la gráfica número 18, observamos que 332 mil 100 personas de la población ocupada de la entidad estaban sin acceso a este tipo de prestaciones en el 2010, aumentando a 390 mil 400 habitantes en el 2016, para el mismo periodo, 156 mil 700 personas que no pertenecían a la población económicamente activa (PEA) estaban sin acceso a la seguridad social, incrementándose a 160 mil 400 habitantes, además, los adultos mayores de 65 años y más que carecían de seguridad social disminuyeron de 15 mil 400 a 8 mil 400.



En la gráfica número 19, se observa una reducción en el estado de la población ocupada sin acceso a la seguridad social entre el 2010 y el 2016 del 54.5% al 48.6%; para este periodo, las personas que no pertenecían a la PEA y estaban sin acceso a la seguridad social disminuyó del 49.4% al 47.2% y los adultos mayores de 65 años y más que estaban en esta condición descendieron del 29.1% al 10.3%.

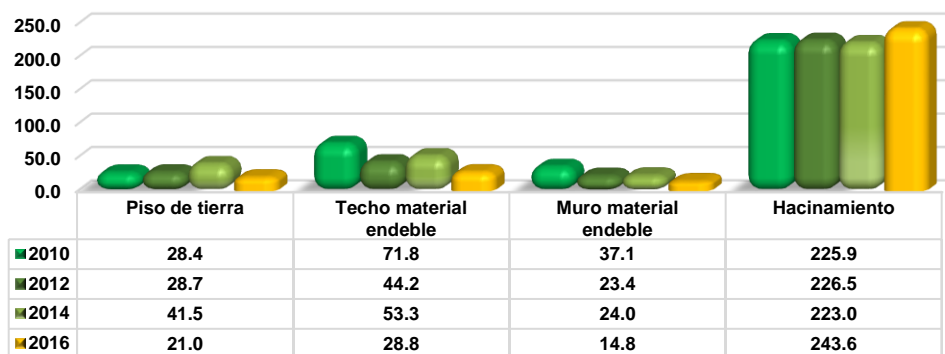
Gráfica No. 19. Evolución de los indicadores relacionados con las carencias por el acceso a la seguridad social de la población del estado de Quintana Roo, 2010-2016. (% de la población total de la entidad).



Elaborado por la SAE con información del CONEVAL

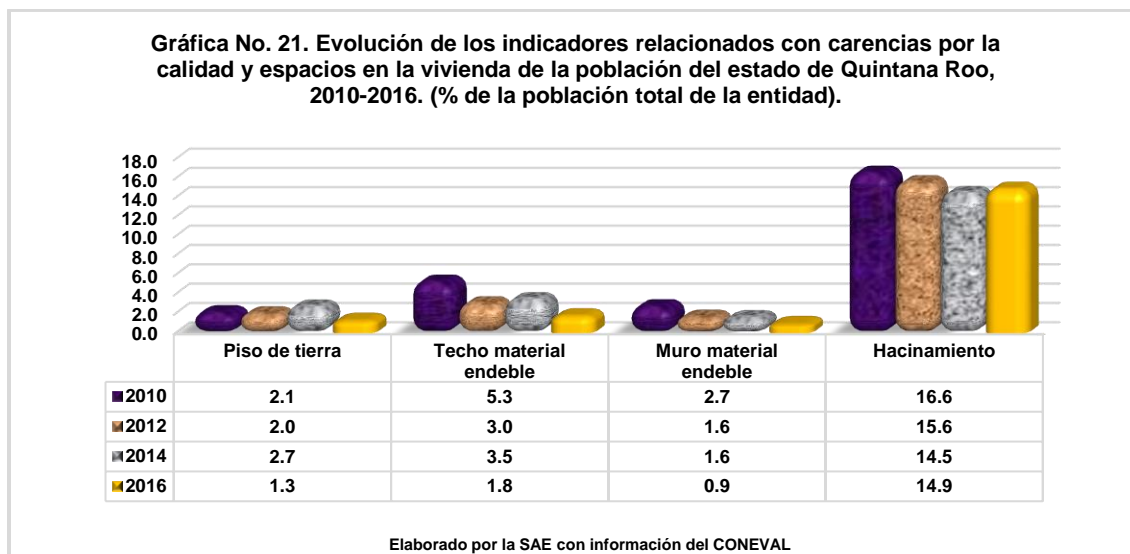
En lo relacionado con las carencias por la calidad y espacios en la vivienda, de acuerdo con la gráfica número 20, en esta entidad federativa, 28 mil 400 personas habitaban en casas con piso de tierra en el 2010, disminuyéndose a 21 mil habitantes en el 2016. Las personas que vivían en casas con techo de material endeble descendieron de 71 mil 800 a 28 mil 800 habitantes, en tanto que las que vivían con muro de material endeble se redujeron de 37 mil 100 a 14 mil 800; y las que estaban en condición de hacinamiento aumentaron de 225 mil 900 a 243 mil 600 personas.

Gráfica No. 20. Evolución de los indicadores relacionados con carencias por la calidad y espacios en la vivienda de la población del estado de Quintana Roo, 2010-2016. (Miles de personas).

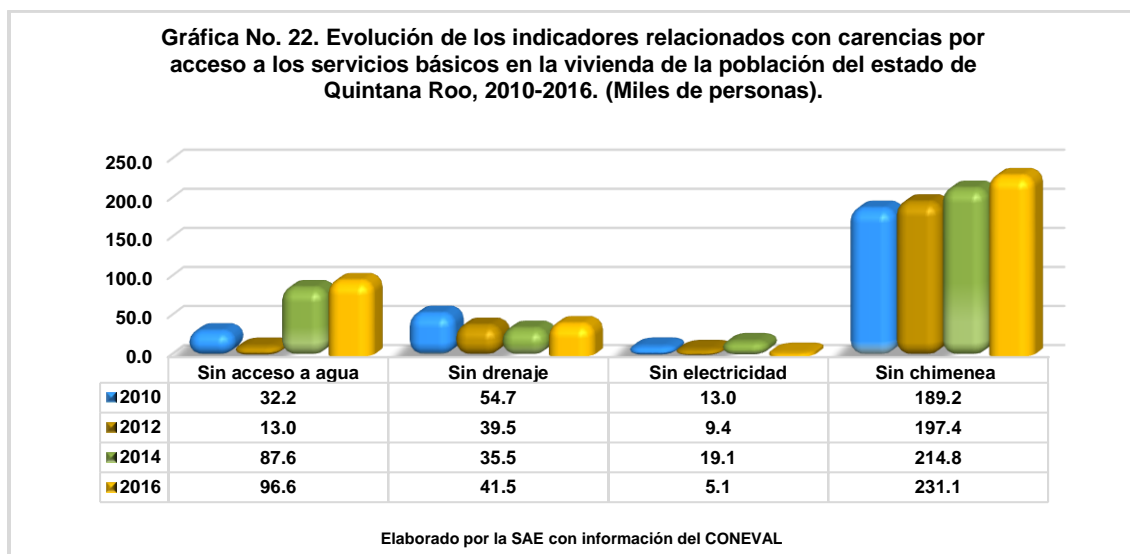


Elaborado por la SAE con información del CONEVAL

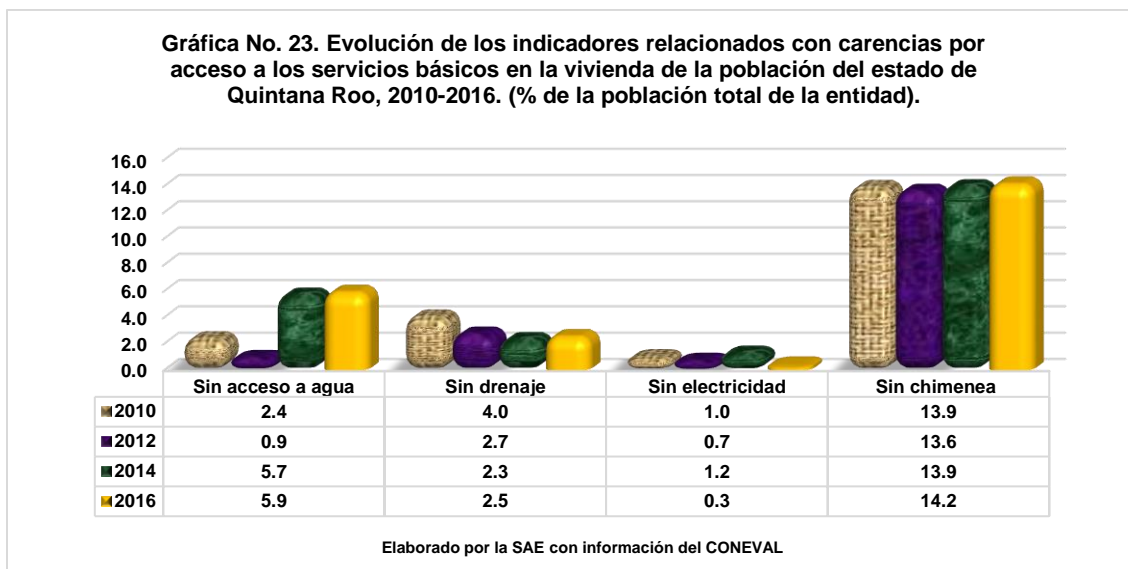
Si el análisis se realiza en términos relativos, de acuerdo con la gráfica número 21, el 2.1% de la población total de la entidad vivía en piso de tierra en el 2010, disminuyendo a 1.3% en el 2016; los habitantes en situación de hacinamiento se redujeron del 16.6% al 14.9%. La población cuyas habitaciones eran de techo de material endeble disminuyeron del 5.3% al 1.8% y las que sus viviendas eran de muro de material endeble se redujeron del 2.7% al 0.9%.



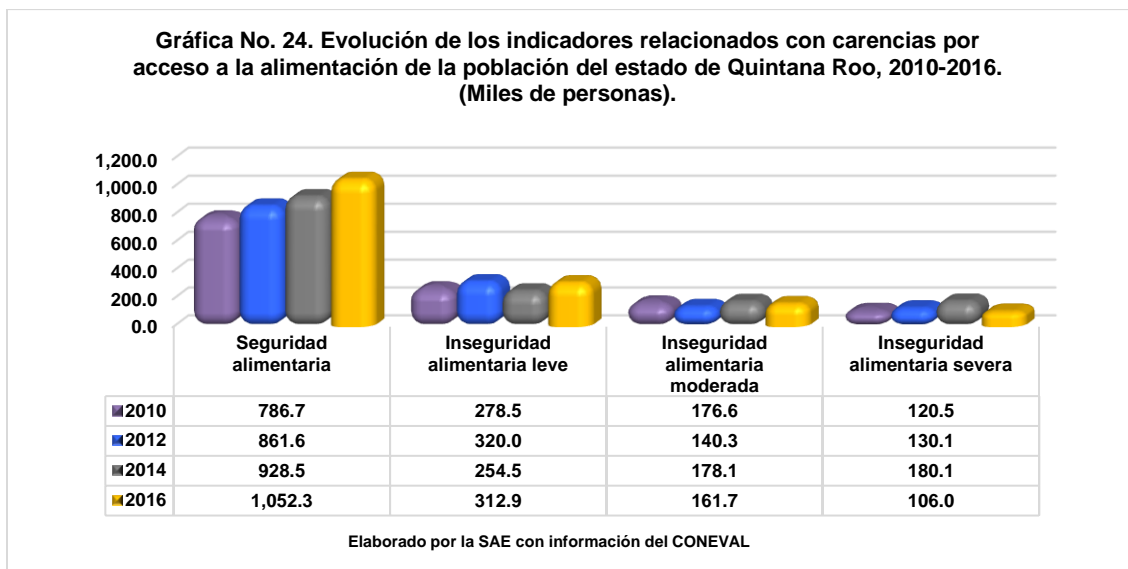
Los indicadores relacionados con carencias por acceso a los servicios básicos de la vivienda en esta entidad, evolucionaron de la siguiente manera entre el año 2010 al 2016: de acuerdo con la gráfica número 22, las personas que habitaban en viviendas que no tenían acceso a agua aumentaron de 32 mil 200 a 96 mil 600; los que no tenían acceso a drenaje se redujeron de 54 mil 700 a 41 mil 500; los que no tenía acceso a electricidad disminuyeron de 13 mil a 5 mil 100 y las que no tenían acceso a chimenea cuando usan leña o carbón para cocinar se incrementaron de 189 mil 200 a 231 mil 100.



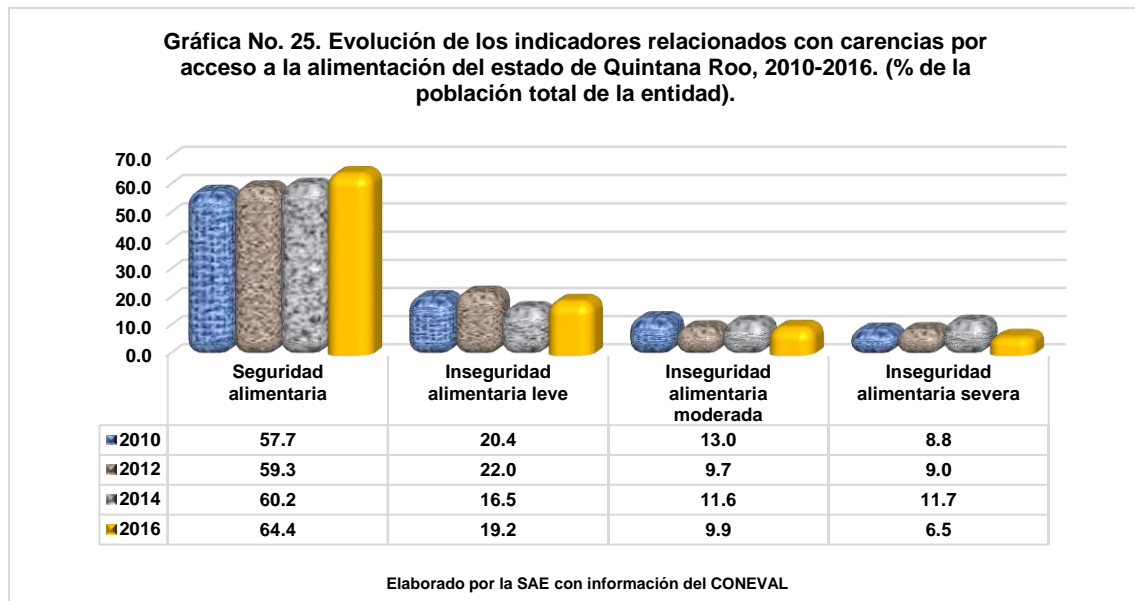
De la gráfica número 23, se identifica que entre el año 2010 al 2016, de la población total que vivía en la entidad, los que no tenían acceso a agua se incrementaron del 2.4% al 5.9%; las que no tenía acceso a drenaje disminuyeron de 4% a 2.5%; las que no tenían acceso a electricidad disminuyeron del 1% al 0.3% y las que no tenían acceso a chimenea aumentaron del 13.9% al 14.2%.



Finalmente, se expone el último indicador de carencia social, relacionado con la alimentación, de acuerdo con la gráfica número 24, los habitantes del estado con seguridad alimentaria aumentaron de 786 mil 700 a 1 millón 052 mil 300; aquellos que estaban en situación de inseguridad alimentaria leve aumentaron de 278 mil 500 a 312 mil 900; con inseguridad alimentaria moderada disminuyeron de 176 mil 600 a 161 mil 700 y con inseguridad alimentaria severa se redujeron de 120 mil 500 a 106 mil.



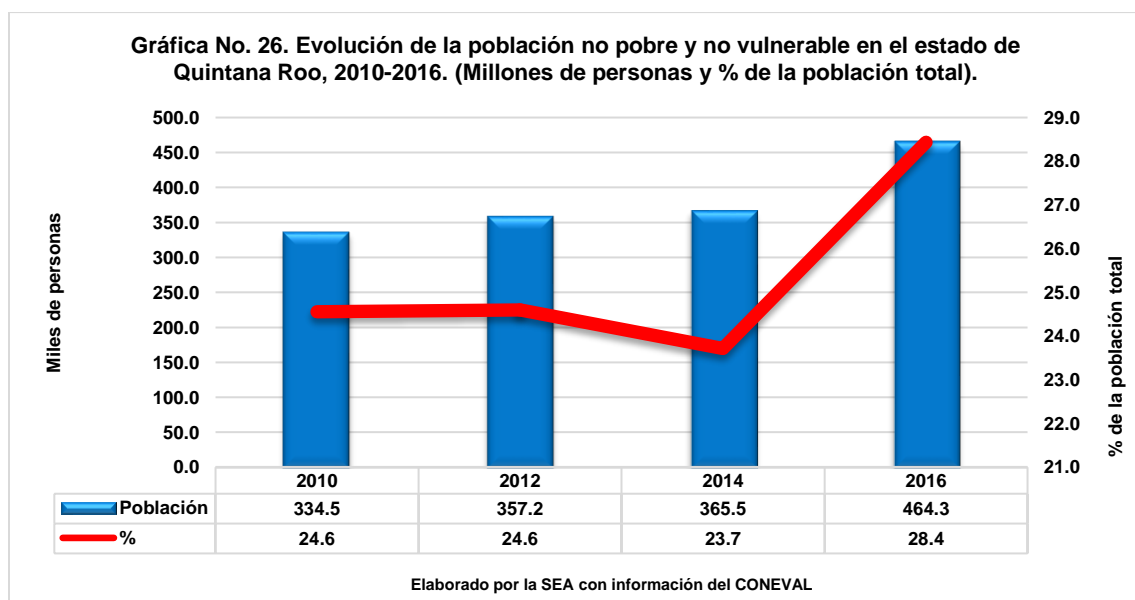
En términos relativos, y de acuerdo con la gráfica número 25, entre el 2010 y el 2016, de la población total de la entidad, los que gozaban de seguridad alimentaria aumentaron del 57.7% al 64.4%; los que estaban en situación de inseguridad alimentaria leve disminuyeron del 20.4% al 19.2%; los que sufrían inseguridad alimentaria moderada se redujeron del 13% al 9.9% y los que estaban en inseguridad alimentaria severa disminuyeron del 8.8% al 6.5%.



2.4. Población no pobre y no vulnerable

Para concluir este análisis, nos ubicaremos en el cuadrante superior derecho del mapa de la pobreza multidimensional, allí se localiza la población no pobre y no vulnerable, aquella cuyos ingresos monetarios están por arriba de la línea de bienestar económico y que adicionalmente no sufren carencias sociales, porque su nivel de percepciones les permite acceder al conjunto de bienes y servicios sociales.

La gráfica número 26, muestra que la población no pobre y no vulnerable de esta entidad se ha incrementado, pasaron de 334 mil 500 habitantes en el 2010 a 464 mil 300 personas en el 2016, equivalente del 24.6% y al 28.4% de la población total, respectivamente.



Conclusión

El índice de Gini para el estado de Quintana Roo revela que la política de redistribución de la riqueza ha mejorado, una de sus consecuencias es que el combate a la pobreza de la entidad también presentó avances importantes, empíricamente esto fue posible comprobarlo, porque en el periodo objeto de análisis los indicadores de pobreza general, moderada y extrema disminuyeron.

Adicionalmente a la mejora en la redistribución del ingreso y el avance en la lucha contra la pobreza, se fortaleció el mercado laboral puesto que la vulnerabilidad por ingresos, de la LBM y LBE presentaron mejoras, asimismo, la población de este estado redujo el déficit de acceso al conjunto de los bienes sociales relacionados con la educación, salud, vivienda y alimentación.

Se evaluó el comportamiento en términos relativos de 43 indicadores socioeconómicos de la entidad, entre el 2010 y el 2016, encontrándose que 25 (58.14%) reflejan mejoras en las condiciones de la población y 18 mostraron retrocesos (41.86%).

Algunos indicadores que reflejan mejoras en las condiciones socioeconómicas están relacionadas con el descenso del índice de Gini, la disminución de la pobreza general y extrema, disminución de las personas que percibían ingresos por debajo de la línea de bienestar mínimo, con al menos 3 carencias sociales, con carencias en el rezago educativo, en el acceso en los servicios de salud, en la calidad y espacios de vivienda y alimentación; menor rezago educativo en la población de 16 años o más estos nacidos antes de 1981; mayor acceso al seguro popular, al IMSS, ISSSTE, al seguro médico de seguridad social indirecta y afiliados a diferentes antes mencionados, disminución de personas de 65 años y más sin acceso a seguridad social; reducción de la población con viviendas con piso de tierra, con techo y muro de material endeble; disminución de viviendas sin acceso a drenaje y electricidad; incremento de la población con seguridad alimentaria y la reducción de los habitantes con inseguridad alimentaria moderada y severa, además del incremento de la población no pobre y no vulnerable.

Algunos indicadores que reflejan retrocesos de las condiciones socioeconómicas de la población del estado son el incremento de la pobreza moderada; mayor vulnerabilidad de ingresos, de las personas que percibían ingresos por debajo de la línea de bienestar económica; mayor población con carencias sociales, con al menos una carencia social, con carencia en acceso a seguridad social, en los servicios básicos de la vivienda; carencias sociales relacionadas con el rezago educativo de la población entre 3 y 15 años y 16 años o más después de 1981; la disminución de los derechohabientes al ISSSTE estatal, al de PEMEX, defensa y marina y al seguro de gasto médico privado; incremento de la población ocupada sin acceso a seguridad social y a la no PEA sin acceso a seguridad social, incremento de la población en condiciones de hacinamiento, aumento de viviendas sin acceso a agua y sin chimenea e incremento de la población con inseguridad alimentaria leve.

Bibliografía

Cámara de Diputados, *Ley General de Desarrollo Social*. [Fecha de consulta: mayo del 2014]. Disponible en: <http://www.diputados.gob.mx/LeyesBiblio/doc/264.doc>

Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL) (2010), *Metodología para la medición multidimensional de la pobreza en México*. ISBN: 978-607-95482-1-6. México, DF. [Mayo del 2014]. Disponible en: http://web.coneval.gob.mx/Informes/Coordinacion/INFORMES_Y_PUBLICACIONES_PDF/Metodologia_Multidimensional_web.pdf

Consejo Nacional de Evaluación de la Política Social (CONEVAL) (2011), *Informe de pobreza multidimensional en México, 2008*. ISBN: 978-607-95482-3-0. México, DF. [Mayo del 2014]. Disponible en: http://www.coneval.gob.mx/cmsconeval/rw/pages/informespublicaciones/publicacion_ed_pob.es.do;jsessionid=81b0537b254a9d57adb3479aa424bb9f6170dfce0010f268ffc12794136b10d0.e34QaN4LaxeOa40Pbhj0

Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (CONEVAL), *Resultados de pobreza a nivel nacional y por entidades federativas 2014*. Disponible en: http://www.coneval.org.mx/Medicion/MP/Paginas/Pobreza_2014.aspx



**CÁMARA DE
DIPUTADOS**
LXIV LEGISLATURA



DIRECCIÓN GENERAL
DE SERVICIOS DE
DOCUMENTACIÓN,
INFORMACIÓN
Y ANÁLISIS